

Más allá del ‘sueño americano’: avances teóricos sobre el mito de la tierra prometida a partir de *Entre el cielo y el suelo* (2008) y *Hot sur* (2012)

Fredrik Olsson

En los intentos de sistematizar las nuevas tendencias de las letras hispanoamericanas, se ha planteado la idea de una literatura transnacional, más pluralista, transcultural y de múltiples lealtades. En un ensayo sobre la condición transnacional del escritor latinoamericano actual, Fernando Aínsa (2012) traza una nueva cartografía de la pertenencia, más allá de las fronteras nacionales y la dicotomía entre centro y periferia. Asimismo, refiriéndose a las tendencias centrífugas y centrípetas que esboza Aínsa, Ángel Esteban y Jesús Montoya Juárez (2011) discuten diferentes aspectos de los procesos de desterritorialización y multiterritorialización en la narrativa hispanoamericana del siglo XXI. En el contexto de estos procesos globalizadores, el presente trabajo ofrece una aproximación teórico-crítica a las nuevas configuraciones del ‘mito de la tierra prometida’ en la literatura de la migración, en concreto la narrativa hispanoamericana actual sobre la temática de la migración indocumentada del Sur Global al Norte Global. Toma su punto de partida en dos tradiciones literarias de movilidad que articulan el sueño de un espacio otro.

La primera tradición es la literatura hispana de inmigración de Estados Unidos, que Nicolás Kanellos (cf. 2003, 2011; Kanellos/Balestra 2002) ha ido cartografiando desde sus inicios a principios del siglo XX y novelas como *Las aventuras de Don Chipote, o cuando los pericos mamen* (1999 [1928]), de Daniel Venegas. A diferencia de las otras dos posturas principales de la literatura hispana de Estados Unidos —la nativa y la de exilio—, la de perspectiva inmigrante se caracteriza por el rechazo del ‘sueño americano’ y el mito del crisol cultural, así como la articulación del “sueño del retorno”, expresión del nacionalismo cultural (Kanellos 2011: 7-8). Una vertiente especialmente desgarradora de esta tradición en la que el ‘sueño americano’ aporta una problemática adicional son las obras que tratan el tema de la

migración indocumentada. Esta temática no solo ha sido un punto de reflexión sobre las relaciones transfronterizas en la literatura mexicana y chilena desde, por lo menos, mediados del siglo xx (cf. Ledesma 1997, 1998; Saldívar 1997) —un texto emblemático es “Paso del Norte” en *El llano en llamas* (2004 [1953]) de Juan Rulfo—, sino también, más recientemente, en las literaturas de otros países latinoamericanos, lo que en otro lugar me ha llevado a plantear el subgénero de la literatura hispanoamericana de migración indocumentada a Estados Unidos (cf. Olsson 2016). Aunque de tradición realista, en estos relatos, igual que en el cuento de Rulfo, la temática social y política se entreteje con motivos míticos y elementos de la cultura popular.¹

La otra tradición, menos sistematizada, es la que parte de la mirada del escritor latinoamericano sobre el Viejo Mundo. El Norte, en el sentido del Norte Global, también comprende Europa, así que cuando Aínsa (cf. 2012: 93-98) escribe sobre el prestigio degradado de París, traza una línea de Santiago Gamboa a Julio Cortázar y antes de eso, Miguel Ángel Asturias, Jorge Luis Borges, César Vallejo, Alejo Carpentier y Octavio Paz. La novela de Gamboa *El síndrome de Ulises* (2005) recoge entre sus páginas a una multitud de personajes de diferentes procedencias. Como alude el título, se centra en la vida angustiada del migrante o refugiado en una ciudad desconocida, donde con o sin papeles hace trabajos precarios y habita infraviviendas poco salubres. También desde la perspectiva subalterna de la migración irregular, pero sobre otra capital europea —Madrid— escriben Juan Carlos Méndez Guédez en *Una tarde con campanas* (2004) y Sergio Galarza en *Paseador de perros* (2009). Si en los escritores de las generaciones anteriores había un afán de viajar por el mundo, en obras como las de Gamboa, Galarza y Méndez Guédez no se relata tanto el viaje en sí, sino más bien las adversidades de lo que, a inicios del siglo xxi, se ha planteado como el ‘sueño europeo’ (cf. Rifkin 2004). Si el ‘sueño americano’ tradicionalmente se ha caracterizado por los ideales del crecimiento económico, la riqueza y autonomía del individuo así como la asimilación cultural, el ‘sueño europeo’ a principios del nuevo milenio enfatizaba ante todo la sustentabilidad, las relaciones comunitarias, la diversidad cultural y la calidad de vida (cf. Rifkin 2004: 3).

1 Ejemplos son *El corrido de Dante* (2008), de Eduardo González Viaña, y *Señales que precederán al fin del mundo* (2009), de Yuri Herrera. Cf. el estudio de estas novelas en Olsson (2016).

En el presente artículo, exploraré tentativamente la posible convergencia de estas dos tradiciones en la narrativa hispanoamericana actual de la migración indocumentada. El objetivo es hacer avanzar los planteamientos teórico-críticos del mito de la tierra prometida para el análisis no solo de la configuración literaria del ‘sueño americano’, sino también del ‘sueño europeo’. A partir de unas reflexiones teóricas basadas en una investigación anterior de tipo inductivo-deductivo y elaborada sobre un amplio corpus de narrativas latinoamericanas, presentaré un modelo modificado de análisis, tomando como ejemplo *Entre el cielo y el suelo* (2008), de Lorenzo Helguero, y *Hot sur* (2012), de Laura Restrepo, dos novelas que articulan la transformación del ‘sueño americano’ al ‘sueño europeo’.

Hacia una nueva aproximación teórica al mito de la tierra prometida

En el presente trabajo se entiende el mito de la tierra prometida como una lente teórica, que puede o no aparecer como un tópico explícito en un texto concreto, y que nos permite estudiar los mecanismos del movimiento de los personajes de un espacio a otro, sea del Viejo Mundo al Nuevo, de América Latina a Estados Unidos o como esbozaré aquí, de América Latina hacia Europa.

Partimos de Aínsa (1988), que plantea el mito de la tierra prometida como una utopía espacial. El migrante en ciernes proyecta sus anhelos y esperanzas sobre el espacio otro, la “alteridad lejana” (Aínsa 1988: 56), entendida como un espacio geográficamente distante y esencialmente diferente. A esto se puede añadir la dimensión temporal —recordamos la íntima relación entre tiempo y espacio en el concepto del cronotopo (cf. Bakhtin 1981: 254-255)—, pues aunque la tierra de promisión ya le está esperando al migrante en su imaginación, apunta hacia un futuro muchas veces inseguro, porque requiere el traslado del personaje al espacio otro a través de una o más fronteras. Alrededor de esta búsqueda se polariza una dualidad antinómica en relación con su inverso, la “tierra maldita” (Aínsa 2006: 237), a través del rechazo del tiempo y el espacio inmediatos:

Emigrar es una forma de escapar —generalmente la única— a un destino pre-determinado y tener acceso a una vida *alternativa* sin tener que pasar por la dolorosa y ardua tarea de demoler lo existente. La Tierra Prometida constituye, en cuanto que otro-espacio, refugio y *tierra de asilo* para toda suerte de

perseguidos. Emigrar permite renacer como otro en la *alteridad lejana* situada más allá de la frontera (Aínsa 1988: 65).

Esta utopía de evasión y reconstrucción precisa, pues, de un espacio disociado y una “línea de fuga” —empleo el concepto de Gilles Deleuze y Félix Guattari (1988) de forma libre— que es la transgresión del límite de la frontera (cf. Aínsa 1988: 56).

Elementos imprescindibles del mito de la tierra de promisión son la imaginación del individuo y el imaginario colectivo de la alteridad lejana, que el sujeto por definición desconoce. En cuanto a la migración, podemos entender la imaginación como memoria y deseo, con énfasis en el poder imaginarse en otro lugar (cf. Appadurai 1996: 6). La perspectiva diacrónica de Aínsa (1988; 1998 [1992]; 2006) le sirve para explicar desde la literatura las fuerzas de tire y empuje de las migraciones desde la Biblia hasta la colonización de América y la emigración europea posterior a ella. No obstante, la perspectiva histórica no cuenta con el impacto de los nuevos medios de comunicación —la cultura de la imagen— sobre la imaginación y el imaginario social y, por tanto, las migraciones. Para entender el papel de la imaginación como una práctica social en la modernidad capitalista, resulta sugerente la teoría de Arjun Appadurai (1996) de las interacciones culturales en un mundo globalizado, en particular los tres conceptos de *mediascapes*, *ideoscapes* y *ethnoscapes*. Estos ‘-scapes’ son paisajes fluidos de formas irregulares, caracterizados como “constructos perspectivos” históricamente situados (Appadurai 1996: 33):

These terms with the common suffix *-scape* also indicate that these are not objectively given relations that look the same from every angle of vision but, rather, that they are deeply perspectival constructs, inflected by the historical, linguistic, and political situatedness of different sorts of actors: nation-states, multinationals, diasporic communities, as well as subnational groupings and movements (whether religious, political, or economic), and even intimate face-to-face groups, such as villages, neighborhoods, and families (Appadurai 1996: 33).

Los *mediascapes* son paisajes mediáticos de repertorios de imágenes y narraciones para un público global que, entre otras cosas, pueden contribuir a la construcción de las narrativas del otro o de los otros —de comunidades imaginadas transnacionales de migrantes, exiliados, turistas y otros desplazados llamadas *ethnoscapes*—, así como “protonarrativas” de

otras vidas posibles. Los *ideoscapes* también constan de imágenes que circulan en los medios de comunicación, pero tienen un carácter más político y operan a otro nivel de abstracción como metanarrativas (*master narratives*) de cierta coherencia (cf. Appadurai 1996: 33-36), como por ejemplo el ‘sueño americano’.

Para ilustrar el papel de la imaginación, el imaginario y los nuevos medios de comunicación en la representación literaria del mito de la tierra prometida, quisiera ofrecer un breve ejemplo de la novela *Después de la montaña* (1992) de la escritora sonorensa Margarita Oropeza, que narra la vida de una obrera mexicana indocumentada en las urbes de California.² Cuando la protagonista decide emigrar es en los años después de la Revolución mexicana y de un ámbito rural alejado del mundo y todavía no tocado por los programas de modernización. A la vez que el paisaje edénico de la infancia se convierte en los ojos de la adolescente en una tierra maldita de pobreza y una cultura machista y cerrada, comienza a imaginarse lo que hay más allá de las sierras que rodean el pueblo con la curiosidad del que no conoce el mundo. A la imaginación individual se añade el imaginario social de Estados Unidos (‘el Norte’), la imagen de la alteridad lejana transmitida por los braceros que regresan a la fiesta anual del pueblo con dinero y ropa nueva y diferente:

Adelaida volteaba a ver la cara de Chayo cada vez que decían ‘el Norte’. Esas palabras le revolían la cabeza y recordaba las frases que le oyó a Santiago algunas veces: Que es fácil pasar, que se ganan dólares, aunque también dicen que se trabaja duro, que es una chinga peor que ésta. Que es muy bonito, que no falta con quien te juntes para la parranda o para la vida (Oropeza 1992: 52).

Al final de la novela y una vida más tarde, la protagonista regresa a sus orígenes para pasar los últimos años con el amor de la infancia. A estas alturas, la modernidad ha llegado al pueblo y la antena parabólica, que le permite ver los mismos programas que en Estados Unidos, queda como símbolo de los procesos de globalización. La familia se ha integrado en el *ethnoscape* de la comunidad mexicana transfronteriza, unida por los medios masivos de comunicación como la televisión, que proyecta el *ideoscape* del ‘sueño americano’ más allá de los límites de la nación, contribuyendo

2 Para un análisis más completo de la novela, cf. Olsson (2016).

así a la 'norteamericanización', y le brinda a la protagonista un sentido de pertenencia transnacional.

Ahora bien, ¿cómo explicar el itinerario de un viaje de ida y vuelta y el impacto sobre el sujeto que migra con sus sueños y sus esperanzas?³ En Olsson (2016) armé un modelo teórico-analítico de cuatro fases para explorar la configuración del sujeto migrante indocumentado. El método usado fue el proceso inductivo-deductivo del espiral hermenéutico sobre un corpus primario de ocho novelas hispanoamericanas de la migración indocumentada a Estados Unidos publicadas entre 1992 y 2009, pero incluía también otras narrativas.⁴ El modelo diseñado se basa en un esquema estructuralista de Boelhower (1982) sobre la función didáctica del 'doble yo' del narrador-protagonista en su viaje de un sistema cultural a otro en la autobiografía del migrante europeo (generalmente italiano) en Estados Unidos de la primera mitad del siglo xx. Este esquema de tipo actancial sobre el desplazamiento cultural del protagonista en el macrotexto —una abstracción a nivel de la fábula o historia, para emplear la terminología de Genette (1980)— luego se integró en un marco teórico de teoría poscolonial y el concepto de interseccionalidad, en particular los planteamientos de la 'geografía de la identidad' de la narratóloga feminista Susan S. Friedman (1998), lo que me permitió trabajar con la dinámica y la complejidad de las identidades y las culturas en un mundo caracterizado por los procesos desiguales de la globalización.⁵

3 Cabe observar que en la novela de Oropeza la tierra de promisión no se convierte en otra tierra maldita para la migrante, como postula Aínsa (cf. 1988: 72-74), sino que, a través de un largo proceso de progreso, la protagonista logra su 'sueño americano' de bienestar materialista y autonomía, hasta un día darse por vencida por el sueño del retorno propio del *ideoscape* del nacionalismo cultural mexicano, solo para vivir las tribulaciones existenciales del 'desexilio' en el sentido que le da Benedetti (1985).

4 Las ocho novelas destacadas como corpus primario en Olsson (2016) son: *Después de la montaña* (1992), de Margarita Oropeza; *Odisea del Norte* (1999), de Mario Bencastro; *Santitos* (1999), de María Amparo Escandón; *Paraíso Travel* (2002), de Jorge Franco; *Nunca entres por Miami* (2002), de Roberto Quesada; *El corrido de Dante* (2008), de Eduardo González Víaña; *Entre el cielo y el suelo* (2008), de Lorenzo Helguero y *Señales que precederán al fin del mundo* (2009), de Yuri Herrera.

5 Siguiendo a Friedman (1998), podemos entender la geografía de la identidad como un intento de conceptualizar la identidad espacializada, histórica y geopolíticamente situada de los sujetos representados y su movimiento por el mundo narrado: una secuencia de posiciones múltiples y a veces contradictorias de acuerdo con el contexto y la interacción entre diferentes ejes de dominación y subordinación.

Aunque el modelo originariamente fue creado para estudiar la representación de la identidad y la subjetividad del migrante indocumentado, pensamos que el enfoque en el posicionamiento espaciotemporal del personaje en relación con los espacios principales del mundo narrado, generalmente el país de origen y el país de destino, serviría también para explorar la configuración cambiante del mito de la tierra prometida —recordamos el rol de la utopía espacial— a lo largo de la narrativa. De hecho, se puede constatar que en el corpus estudiado, el mito de la tierra prometida tiene una función importante en seis de las ocho novelas y que la falta de ella en las demás, como por ejemplo en la novela mexicana *Santitos* (1999), de María Amparo Escandón, es igual de llamativa, pues la omisión de este elemento central tiene implicaciones tanto para la evolución de la historia como para la concepción de la migración transfronteriza que tiene la escritora (cf. Olsson 2016: 168-177).

En lo que sigue voy a describir el modelo presentado en Olsson (2016) y explicar cómo nos puede apoyar en el estudio del mito de la tierra prometida en la literatura de la migración indocumentada. En particular, nos ofrece una estructura para conceptualizar su evolución a lo largo de la narración. Las cuatro fases del modelo son: 1) *anticipación*, 2) *cruce*, 3) *contacto* y 4) *contraste*. Estas fases o momentos de la historia son los sistemas principales que constituyen la narrativa de la migración indocumentada en su forma abstraída, aunque en la concreción a nivel del discurso pueden aparecer fragmentados y en cualquier orden. La *fase anticipativa* inicia una primera serie de relaciones binarias (cf. Boelhower 1982: 41) del proceso de la migración del personaje a través de la comparación entre el lugar de origen y la imagen anticipada del lugar de destino. En este momento de la narrativa en el que el personaje se imagina en otro lugar en un tiempo futuro, suele aparecer una articulación implícita o explícita (con referencias bíblicas o míticas) de la tierra prometida —o en su defecto, la ausencia llamativa de ella—, que sirve de motor narrativo y empuja/atrae al personaje hacia la salida del hogar/casa (*home* sería el término adecuado), del terruño o la patria. De hecho, el despliegue del mito de la tierra prometida y su posible transformación posterior en otras utopías espaciales tales como el sueño del origen o el sueño del retorno es lo que en esta literatura motiva el itinerario del personaje; de ahí la importancia de la imaginación y el imaginario social.

La segunda fase consta del viaje de América Latina al Norte Global y el *cruce* irregular de una o más fronteras geopolíticas. El viaje es, para

Boelhower (1982), un momento culminante de la narrativa, pero la descripción detallada del desplazamiento geográfico del personaje raras veces aparece en la autobiografía del migrante europeo en Estados Unidos. En la narrativa de la migración indocumentada, en cambio, suele ser un elemento central y extenso de la narrativa, que por lo tanto puede tomar prestados rasgos de la novela de carretera (*road story*) o de aventura. Casi sin excepciones, el viaje clandestino o la entrada por el aeropuerto sin los papeles exigidos aparece como un momento de gran impacto y no pocas veces deshumanizante para el sujeto representado, de manera que puede considerarse un rasgo constitutivo, aunque no imprescindible, del género.⁶ A veces, el viaje clandestino se representa como un desafío tan arriesgado para el indocumentado que regresa o fallece en el intento de llegar al Norte, con lo cual el 'sueño americano' queda truncado. En todo caso, la tierra de promisión suele perder por lo menos parte de su atractivo para el migrante en esta fase.

El *contacto*, el tercer momento de la narrativa, consiste en la comparación entre la imagen preestablecida del destino y el primer contacto del personaje con el nuevo país, lo que suele dar lugar a una nueva serie de relaciones binarias. En cuanto a la literatura de la migración latinoamericana indocumentada a Estados Unidos, esta fase se caracteriza típicamente por la desmitificación de la imagen preconcebida del nuevo lugar, la degradación socioeconómica del sujeto y la posterior desilusión de este; en fin, diferentes grados de cuestionamiento o demolición del 'sueño americano'. No obstante, en vez de hablar de la traducción de los elementos del sueño en los elementos 'reales' (cf. Boelhower 1982: 45-46), como si de una realidad objetiva se tratara, puede ser más fructífero adoptar un enfoque posestructuralista y centrarse en la perspectiva del personaje y cómo este entiende el lugar de destino y los nuevos imaginarios sociales con los que se encuentra desde su posición de sujeto del recién llegado, una posición que, además, tiende a variar con el paso del tiempo.

La última fase, el *contraste*, se forma a través de la comparación de las experiencias en el nuevo país con los recuerdos del lugar de origen. Cabe detenerse un momento en este sistema, pues supone el desenlace de la historia y de las tensiones creadas por las relaciones binarias, al mismo tiempo que tiende a apuntar hacia el porvenir y los futuros itinerarios del personaje,

6 *Paseador de perros* (2009), de Galarza, sería una excepción, pues narra solo la vida del protagonista en Madrid, sin prestar atención al viaje a Europa.

pues la formación del sujeto, al igual que la migración, es un proceso inconcluso. Siguiendo los planteamientos de James Clifford (cf. 1997: 251) y Stuart Hall (cf. 1990: 226-227), sugerí que esta fase podría estudiarse a través de la interacción entre dos vectores en el texto: raíces (*roots*, el vector de permanencia) y rutas (*routes*, el vector de cambio o ruptura). Entre las novelas de la migración indocumentada de América Latina a Estados Unidos, destaqué que se cristalizan tres tendencias principales. La primera de estas tendencias es la vuelta metafórica o física a las raíces o, para usar el término de Kanellos (2011), el sueño del retorno, que ha sido el patrón dominante desde *Las aventuras de Don Chipotle* o *Cuando los pericos mamen* (1999 [1928]) y que implica una postura nacionalista con respecto al país de origen, frecuentemente expresada a través de los motivos de la nostalgia y del paraíso perdido. Ejemplos contemporáneos son la narración del regreso que ya hemos señalado en *Después de la montaña* (1992), o de forma menos nacionalista, *Paraíso travel* (2002), de Jorge Franco.

La segunda tendencia, que de alguna forma va en contra de las tradiciones del género, es la ruptura con la patria o el pasado, sin ser castigados en el relato como la figura negativa del ‘renegado’ o traidor cultural (cf. Kanellos 2011: 30-31). Esta línea o bien podría afirmar el ‘sueño americano’, o bien caracterizarse por una situación del limbo del migrante que, igual que el protagonista de *Nunca entres por Miami* (2002), de Roberto Quesada, no puede/quiere ni quedarse ni regresar.

La última tendencia se sitúa entre los dos extremos de permanencia o vuelta y se sustenta por la ideología de la hibridación y lo fronterizo. Hace hincapié en los procesos globalizadores de la “latinización” de Estados Unidos. Las novelas *Santitos*, de Escandón, *El corrido de Dante* (2008), de Eduardo González Viaña, y *Señales que precederán al fin del mundo* (2009), de Yuri Herrera, son todas ejemplos de la exaltación de la mezcla de culturas y lenguas, la porosidad de las fronteras (incluso para los indocumentados) y la formación de nuevos *ethnoscapes*, comunidades transnacionales. Algunas veces, se afirma el ‘sueño americano’, pero no para el migrante mismo, sino para la segunda generación, como en *El corrido de Dante*. Otras veces, el personaje vive su propia versión del ‘sueño americano’, que puede ser el sueño de una vida de hibridación cultural entre lo anglo y lo latinoamericano, como en *Santitos*.

La doble articulación del 'sueño europeo' en *Entre el cielo y el suelo*

A estas tres tendencias de diálogo entre los vectores de cambio y permanencia quisiera añadir tentativamente una cuarta línea, el 'sueño europeo', o más bien, la transformación del 'sueño americano' en 'sueño europeo', con lo que podría iniciarse otro ciclo en el proceso de la migración. De hecho, en una de las novelas del corpus primario en Olsson (2016), *Entre el cielo y el suelo* (2008), del escritor y poeta peruano Lorenzo Helguero, originariamente clasificada según el vector de ruptura, los dos personajes migrantes —los jóvenes limeños Carlos y su primo Foncho— no solo se deshacen de sus vínculos con el lugar origen, sino que también llegan a pronunciar el 'sueño europeo'.

El protagonista Carlos, que forma el eje de las cuatro partes de la novela, cada una narrada por una voz distinta, es un poeta y periodista fracasado que decide irse a Washington D.C. para intentar seguir su carrera profesional a sabiendas de que carece de permiso de trabajo, dejando atrás a su amor, Clara. En una época de neoliberalismo y crisis económica en Perú y otros países latinoamericanos,⁷ la ciudad natal se ha convertido, para Carlos, en una tierra maldita, mientras que el éxito de su primo ya emigrado y los relatos de este parecen confirmar el *ideoscape* de Estados Unidos como la tierra de las oportunidades para el migrante:

[E]ra la caída de la bolsa, la crisis, la puta economía, el túnel en el que nunca se ve la luz. Solo quedaba irse, probar suerte en Estados Unidos, allá la cosa es más fácil y hay trabajo para todos, lo máximo, Carlitos. Mi primo Foncho se había ido en el 96 y le iba superbien, él me ayudaría, claro [...] La cosa era escapar de esa ciudad que cada vez nos quería menos (Helguero 2008: 11).

Aunque en esta novela el viaje en avión carece de la problemática común del *cruce* de fronteras de este género, el *contacto* con el nuevo lugar le deja a Carlos en una crisis tanto económica como existencial. Mientras que Foncho vive su propia versión del 'sueño americano' de bienestar económico y libertad para vivir abiertamente como homosexual —“no digo que Washington sea el paraíso tampoco, pero mis razones tengo para sentirme a gusto” (Helguero 2008: 96)—, para Carlos, la existencia precaria en Estados Unidos se centra en la ausencia de Clara, al mismo tiempo que

7 Para el caso peruano, cf. Altamirano Rúa (2006).

su condición indocumentada le bloquea la carrera de periodista. El único trabajo que encuentra es de cajero en el supermercado dirigido por su primo, un trabajo poco estimulante para el personaje que a lo largo del relato se autorrepresenta como un intelectual cosmopolita: “Así vivo mi ‘sueño americano’, casi durmiéndome sentado mientras cobro un litro de leche, sopas de sobre, aspirinas” (Helguero 2008: 15). El *contraste* entre las experiencias en Estados Unidos y los recuerdos de cómo era su vida en Perú, le lleva a vacilar ante la idea del regreso, pues en Lima no tiene ni trabajo ni pareja, de manera que vive a espaldas tanto de la nación de origen como de la sociedad que le rodea.

Aunque la novela de Helguero, como ya he señalado, en gran medida sigue el vector de ruptura, el trabajo de la imaginación del protagonista apunta en una nueva dirección: una línea de fuga, aunque solo en los sueños. Carlos imagina en su monólogo interior un nuevo espacio ideal, quizás tan inalcanzable como el amor perdido de su amada:

Si por ahí me sale lo del periódico y estoy legal y con billete, podría viajar hasta Europa, sería lo máximo. Y de hecho no pensaría como Rodrigo, que después de su viaje decía que Europa lo había decepcionado, que la Torre Eiffel era nada más que un fierro grande; el Circo Romano, unas piedras amontonadas; y la *Monalisa*, un cuadro así de chiquito rodeado de hartos japoneses tomando fotos, ¿te acuerdas? Medio huevón Rodriguín, pero buena gente. A mí sí que me gustaría ir por allá, y después a Grecia, Clara, a Grecia, las islas, el vinoso ponto, y si fuera contigo qué más podría pedir. Soñar no cuesta nada (Helguero 2008: 20).⁸

Ante la desilusión frente al ‘sueño americano’ y la falta del sueño del retorno, Carlos desvía el mito de la tierra prometida y lo proyecta sobre otro espacio más allá de América. El *ideoscape* de Europa aparece aquí como el Viejo Mundo en el sentido de un continente que se define por su lugar en la historia occidental. En la cita se deja vislumbrar el posible trabajo de un *mediascape* de imágenes turísticas, pero también con referencias a la cultura clásica. Cabe notar, además, la desmitificación de la historia europea y las imágenes turísticas por el amigo Rodrigo, exitoso en su trabajo en Perú, pero poco intelectual, y la remitificación de las mismas por Carlos.

8 La expresión “vinoso ponto” es una referencia intertextual a la *Odisea*, de Homero, y se refiere al mar (el mar de color de vino).

Lo último se debe quizás a la memoria transgeneracional, porque Carlos y Foncho se identifican como descendientes de migrantes italianos, de manera que el sueño de Carlos de una nueva tierra prometida, ya tiene marcas del pasado familiar en un *ethnoscape* transatlántico. Por otra parte, podemos observar que a lo largo de la narrativa, la posición de Carlos en relación con los espacios principales se establece en relación con la de su primo. Para Foncho, la transformación del mito de la tierra prometida es el inverso del proceso vivido por Carlos. Foncho ya ha soñado con regresar a las raíces italianas, pero el intento frustrado de emigrar le hace valorar el éxito relativo en cuanto al dinero y la libertad en Estados Unidos: “Me jode ir siempre a Europa y que me traten así, como a un delincuente, qué hijos de puta. Cuánto tiempo esperé *il pasaporto* y nada, no aparecía la bendita partida, los papeles y eso. Que se jodan los italianos de mierda, yo saco mi ciudadanía gringa y ya está, para qué quiero a esos espaguetis desabridos” (Helguero 2008: 111). A través de sus experiencias como víctima del racismo y la xenofobia, Foncho rechaza el *ideoscape* de Europa como un espacio, si no distópico, por lo menos poco atractivo para el migrante sudamericano. Encontramos en *Entre el cielo y el suelo*, pues, una articulación dual del ‘sueño europeo’: dos *ideoscapes* opuestos a partir de las diferentes experiencias y perspectivas de los personajes principales.

Aperturas y diacronías del mito de la tierra prometida en *Hot sur*

El segundo ejemplo de la narrativa hispanoamericana de la migración a Estados Unidos que quisiera ofrecer para ilustrar el modelo analítico y lo que he identificado como una cuarta tendencia del diálogo entre los vectores de permanencia y cambio es *Hot sur* (2012), de la escritora colombiana Laura Restrepo. En Olsson (2019) me acerco a la novela a partir del concepto de familia y la perspectiva transnacional. Asimismo, Clemencia Ardila Jaramillo (2016) analiza la poética de frontera en el texto de Restrepo, haciendo hincapié en la representación dicotómica Sur/Norte y el desmoronamiento del ‘sueño americano’. En un estudio anterior, Ardila Jaramillo (2015) estudia la novela desde la hibridación de géneros literarios (literatura y periodismo) y resalta los elementos metaficcionales. Por su parte, Elsa Leticia García Argüelles (2019) reflexiona sobre la representación femenina, dado el hecho llamativo de que todos los personajes que migran del Sur al Norte son mujeres. Lo que me interesa para los objetivos del presente trabajo es

la representación de las experiencias transgeneracionales de la migración en relación con la transformación del ‘sueño americano’ al ‘sueño europeo’.

Hot sur es una novela ambiciosa de una pluralidad de voces y varias historias entrelazadas dentro de un relato marco conformado por la voz narradora de una periodista anónima —la supuesta autora de la novela— que está investigando el caso de un asesino en serie y su relación con una joven colombiana que se conoce bajo el pseudónimo de María Paz. Siendo todavía niña, María Paz viaja sin papeles a Nueva York con su hermana autista, Violeta, para reunificarse con su madre boliviana, que ya lleva cinco años de trabajadora indocumentada. Años más tarde, María Paz termina en la cárcel, (falsamente) condenada por el asesinato de su marido Greg, un policía jubilado. Desde la prisión de mujeres, narra su vida en un manuscrito destinado a su profesor de escritura creativa, Cleve Rose, para que este un día lo publique como novela.

Desde la perspectiva *anticipativa* de Bolivia, madre sola de pocos recursos en el ambiente de una ciudad pequeña, emigrar a Estados Unidos es la única salida para poder sostener a sus hijas: “Quería darnos una buena vida, eso decía Bolivia, y la buena vida sólo estaba allá, en América” (Restrepo 2012: 77), recuerda María Paz. En su relato autobiográfico, la protagonista narra el inicio del proceso de migración de la familia, a lo que Bolivia repetidamente se refiere como ‘América’:

¡Ay, Bolivia! A qué hora le habrá entrado a Bolivia el embeleco por América. En realidad nosotras también vivíamos en América: América Latina. Pero ésa no era América; la del Norte se había quedado hasta con el nombre. Bolivia me decía por teléfono, aquí las calles son seguras, hija, y los camiones recogen la basura casi todos los días y no hay quien no tenga automóvil. Eso me decía Bolivia, y me aseguraba que América olía a limpio y se lo creía porque a la gente hay que creerla, y soñaba con ese olor, y con el sabor del Milky Way, y además daba por sentado que Bolivia tenía uno; si todo el mundo tenía uno, mi mamá por qué no (Restrepo 2012: 79).

En esta articulación ‘colonial’ del ‘sueño americano’, aparece el *ideoscape* ‘América’, sinécdoque de Estados Unidos, como el paraíso del desarrollo, la antítesis de la visión de la madre del país de origen: limpio, seguro, ordenado y de bienestar económico.⁹ El imaginario se transmite por teléfono

9 Para un análisis de la interesante relación limpio/sucio/íntimo en cuanto a las perspectivas del Sur Global y del Norte Global en esta novela, cf. Ardila Jaramillo (2016).

de madre a hija, que imagina América del Norte como la alteridad lejana: un espacio no solo desconocido para la infante, sino también distante y radicalmente diferente. A esta narrativa, la niña añade imágenes del *mediascape* de la publicidad del capitalismo transnacional. De tal manera, las chocolatinas Milky Way, que la protagonista degusta mientras imagina la vida distante de su madre, pueden entenderse como un motivo recurrente del proceso de norteamericanización.

En la novela de Restrepo, la narrativa del *viaje* actualiza las experiencias transgeneracionales de la migración colombiana indocumentada. La despedida de Bolivia se convierte en una ausencia prolongada, mientras que cada una de las niñas vive con una familia adoptiva diferente. Cuando el 'sueño americano' finalmente se desvanece para María Paz, es porque ya se ha acostumbrado a la vida tranquila y rutinaria de clase media con su madre y sus hermanas adoptivas. Al momento de reunirse en Nueva York, madre e hijas se han convertido en desconocidas y la felicidad familiar nunca se instala. Al contrario, agotada por largos años de trabajo en un *sweatshop*, Bolivia encuentra la muerte precoz, todavía en busca del 'sueño americano': "Bolivia siempre andaba a la búsqueda de algo distinto, otra cosa, alguien más. Yo nunca pude saber cuál era la insatisfacción que la aquejaba y que la hacía salir corriendo detrás de una quimera, quién sabe cuál" (Restrepo 2012: 153). A pesar del *contacto* fatal con Estados Unidos para la trabajadora indocumentada, la imagen que tiene de 'América' permanece inalterada hasta el final, en parte porque no hay *contraste* con el país de origen: "para ella la tierra natal había quedado atrás. Y lo pasado olvidado" (Restrepo 2012: 100). Mediante la estrategia del rechazo del pasado, Bolivia decide comenzar desde cero. Así pues, según el relato de María Paz, no expresa nostalgia, ni aparece Colombia como punto de referencia.

Para la protagonista adulta, el país de origen también se ha quedado atrás en forma de un recuerdo oscurecido por la inhabilidad de Bolivia para hablar del pasado familiar. De la generación de los *dreamers*, es decir, los que llegaron a Estados Unidos como menores de edad acompañando a sus padres indocumentados, María Paz sigue por mucho tiempo con la idea de un día encontrar la tierra prometida a la que su madre supuestamente la llevó. El matrimonio con Greg, mayor que ella y también hijo de migrantes, pero europeos y por tanto identificado como 'blanco', es lo que le va a ayudar a finalmente cumplir el 'sueño americano', pues le brindará el permiso de residencia, dinero y subida de estatus social: "te vas a casar con gringo y vas a entrar en América ahora sí de verdad [...] el acceso por

la puerta grande” (Restrepo 2012: 201). No obstante, sirviendo de paralelo al ‘sueño americano’, las apariencias de la familia norteamericana feliz engañan: la diferencia de edad se hace notable y María Paz inicia una relación sexual con su cuñado, el físicamente atractivo pero amedrentador Sleepy Joe. Con esto, la historia da un giro y la narrativa de la migración se cruza con el género del *thriller*: María Paz es incriminada de haber asesinado a su marido en un juicio sesgado por el racismo, desconociendo que Greg estaba involucrado en unos negocios ilegales de armas, y Sleepy Joe resulta ser un asesino ritual. “No he llegado a los treinta y ya pasé por el infierno, de ida y vuelta y otra vez ida” (Restrepo 2012: 59), escribe María Paz desde la cárcel, y añade que su único deseo es salir para poder reunirse con su hermana, que también vive encerrada, pero en una escuela para niños con discapacidad.

Desde su posición de *dreamer*, María Paz no ha tomado la decisión de emigrar, solo ha seguido a su madre y el mito de la tierra prometida que le planteó cuando todavía era menor de edad. Sin embargo, para la migrante latinoamericana, ni siquiera la residencia legal le ayuda, porque descubre que el *ideoscape* ‘América’ no tiene referente en la realidad vivida: “Ya le digo, mister Rose, América no está en ningún lado. América sólo está en los sueños de los que soñamos con América. Eso lo sé ahora, pero me tomó años descubrirlo” (Restrepo 2012: 49). Para la hija de madre indocumentada, no solo es que la tierra prometida no exista, sino que lo que encuentra en Estados Unidos es el inverso, otra tierra maldita, como María Paz concluye en un último simbólico adiós a su madre: “Chao, mamita, ya ves cómo salieron las cosas, a ti te tocó el sueño y a mí la pesadilla” (Restrepo 2012: 552).

Otra implicación de la generación de los *dreamers* es que, al haber crecido en Estados Unidos, no hay patria a la que regresar, algo que complica la posición de la protagonista, ya que el rechazo del ‘sueño americano’ también es la negación del sentido de pertenencia a Estados Unidos. La resolución de la historia consiste en la elaboración de Restrepo de un final novedoso para esta categoría literaria y plantea una apertura en la narrativa de la migración mediante la articulación del ‘sueño europeo’. Igual que en la novela de Helguero, el nuevo mito de la tierra prometida puede entenderse como una línea de fuga de un destino que se ha convertido en otra tierra maldita, pero adquiere en Restrepo un significado literal. La protagonista logra salir de la cárcel y se reencuentra con su hermana, pero solo para convertirse en prófuga cuando no aparece para el nuevo juicio. Huyendo también de su ex amante Sleepy Joe, María Paz arma un plan para salvarlas a ella y a Violeta.

El itinerario imaginado por la protagonista es de dos pasos: primero, un nuevo *cruce* indocumentado, pero esta vez de la frontera norte hacia Canadá con ayuda de un 'coyote' aparentemente profesional; de ahí, a Europa y más precisamente, Sevilla, "la ciudad que yo nunca había visto pero que siempre soñaba" (Restrepo 2012: 362), "a tiempo para ver florecer los azahares" (Restrepo 2012: 441).¹⁰ El motivo del azahar, en combinación con elementos bíblicos, forma una nueva articulación del mito de la tierra prometida en la que la alteridad lejana simbolizada por Sevilla sirve de sinécdoque de Europa: "Al otro lado del mundo. A la tierra prometida, *milk and honey on the other side*" (Restrepo 2012: 442). Así pues, la protagonista, "tan loca y llena de sueños como mi mamita linda cuando se vino de Colombia para acá" (Restrepo 2012: 442), proyecta el mismo mito sobre Europa que Bolivia proyectaba sobre Estados Unidos, pero a través de la repetición con diferencia. El olor ya no es a 'limpio', sino a 'azahar' y aunque el *ideoscape* de Europa también se conforma como un espacio de bienestar, está menos vinculado en el texto al elemento económico y tiene cierta aura romántica que brinda la imagen de los naranjos florecidos en la primavera.

Tanto el 'sueño americano' de Bolivia como el 'sueño europeo' de María Paz se alimentan del imaginario social y se sustentan en el poder de imaginar otra vida posible en otro lugar. En la novela de Restrepo, el 'sueño europeo' como línea de fuga indica la dirección; no parece haber vuelta atrás, pero el final queda abierto a la imaginación del lector. Mientras que en la novela de Helguero, el 'sueño europeo' aparece como una proposición hipotética para el protagonista, ya que depende de la idea de primero regularizar su estancia en Estados Unidos, en la novela de Restrepo, parece que la migrante de la generación de los *dreamers* está dispuesta a iniciar otro ciclo en el proceso de la migración indocumentada siguiendo el sueño de avanzar hacia el Norte.

10 'Coyote' es el término coloquial para referirse a un contrabandista de personas, una figura que en la literatura hispanoamericana de la migración indocumentada a Estados Unidos tradicionalmente ha tenido connotaciones negativas, aunque al mismo tiempo suele ser un requisito para el migrante que quiera cruzar la frontera de manera clandestina. Cf. Castro (2001: 70).

A manera de conclusión

El objetivo de este trabajo ha sido avanzar la teoría sobre la configuración literaria del mito de la tierra prometida en la última narrativa hispanoamericana sobre la migración indocumentada del Sur Global al Norte Global, con el enfoque en las dos representaciones principales de esta utopía espacial: el ‘sueño americano’ y el ‘sueño europeo’. El punto de partida teórico ha sido un modelo analítico de cuatro fases, originariamente diseñado para el estudio de la configuración del sujeto migrante indocumentado en un corpus de novelas hispanoamericanas de la migración indocumentada a Estados Unidos (Olsson 2016). A través de la reelaboración de este modelo, se pretende estudiar la conformación literaria del mito de la tierra prometida y su evolución a lo largo del proceso de la migración de los sujetos representados. Un avance para entender los mecanismos del mito de la tierra prometida en un mundo globalizado de capitalismo tardío ha sido integrar la teoría de Aínsa (1988) con los planteamientos de Appadurai (1996) sobre el papel de la imaginación como práctica social, en particular los conceptos de *mediascape*, *ideoscape* y *ethnoscape*. Otro avance ha sido precisar el funcionamiento del mito de la tierra prometida en las cuatro fases del modelo —*anticipación*, *cruce*, *contacto* y *contraste*—, entendidas estas como una abstracción a nivel de la historia, con el fin de explicar su desarrollo o transformación en una narrativa determinada.

La última fase, que se establece a través de la comparación entre los recuerdos del lugar de origen y las experiencias vividas en el nuevo lugar, es de importancia especial, pues es en esta fase cuando la narrativa tiene su desenlace. Este *contraste* puede visualizarse como un campo de tensión entre los vectores de permanencia (*roots*) y cambio (*routes*). En la última narrativa hispanoamericana de la migración indocumentada explorada en el presente estudio, he trazado una cuarta tendencia, aparte de las tres destacadas anteriormente (la línea de la vuelta a las raíces, la línea de la ruptura con el lugar de origen y la línea de la hibridación): el ‘sueño europeo’ como una línea de fuga que resulta de la desmitificación del ‘sueño americano’ en combinación con una desvinculación del pasado y las raíces culturales. En las dos novelas en las que me he enfocado en este trabajo, *Entre el cielo y el suelo* y *Hot sur*, advertimos la representación de transformación del ‘sueño americano’ al ‘sueño europeo’, que las sitúan en la convergencia entre dos tradiciones de la literatura hispanoamericana: la literatura de la migración indocumentada a Estados Unidos y la literatura de la migración a Europa.

Queda por investigar si estas novelas todavía son ejemplos aislados o si hay un conjunto de obras que narran este cambio.

También advertimos que tanto el 'sueño americano' como el 'sueño europeo' son heterogéneos y contextuales; por eso el énfasis en la articulación particular de la metanarrativa de mito de la tierra prometida en cada texto concreto. En *Entre el cielo y el suelo* encontramos una representación dual del 'sueño europeo' como utopía del Viejo Mundo y distopía por el rechazo del migrante peruano: dos *ideoscapes* opuestos a partir de los diferentes procesos de la migración trazados por los personajes principales en un diálogo transatlántico con las raíces italianas. *Hot sur* se sitúa en las experiencias transgeneracionales de los *dreamers*: el 'sueño americano' de orden, seguridad y bienestar económico heredado de madre a hija, y cómo esta inicia otro ciclo del proceso de la migración colombiana indocumentada, ahora proyectando el mito de la tierra prometida sobre Canadá y Europa —el otro Norte—, más en específico, Sevilla, al encontrar vacío el referente del *ideoscape* 'América'.

Termino con unas palabras de advertencia e incitación para futuros estudios. Como cualquier planteamiento de orden teórico-analítico, el modelo propuesto en el presente trabajo corre el riesgo de reducir la complejidad y riqueza del texto literario, fijando el significado mediante una lectura limitadora. El modelo no está pensado para aplicarse mecánicamente, sino como un marco teórico-metodológico siempre en desarrollo que tiene como fin guiar el estudio literario de las diversas articulaciones del mito de la tierra prometida y su posible evolución a lo largo de la narrativa en un contexto concreto. Como tal, podría servir de punto de partida para el estudio también de otras literaturas de sujetos en desplazamiento, como, por ejemplo, la rica literatura de la inmigración en España y otros países europeos.

Bibliografía

- AÍNSA, Fernando (1988): "La alteridad lejana como utopía en el mito de la tierra prometida", en *Cuadernos Americanos*, 10, pp. 55-80.
- (1998 [1992]): *De la Edad de Oro a El Dorado. Génesis del discurso utópico americano*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- (2006): *Del topos al logos. Propuestas de geopoética*. Madrid/Frankfurt a.M.: Iberoamericana/Vervuert.

- (2012): *Palabras nómadas. Nueva cartografía de la pertenencia*. Madrid/Frankfurt a.M.: Iberoamericana/Vervuert.
- ALTAMIRANO RUA, Teófilo (2006): *Remesas y nueva "fuga de cerebros". Impactos transnacionales*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- APPADURAI, Arjun (1996): *Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis/London: University of Minnesota Press.
- ARDILA JARAMILLO, Clemencia (2015): "De la realidad a la ficción, de la literatura al periodismo", en *Revista Co-herencia*, 12/22, pp. 227-248.
- (2016): "Fronteras en vilo. Un estudio sobre *Hot sur* de Laura Restrepo", en *Anuario de Estudios Americanos*, 73/2, pp. 457-482.
- BAKHTIN, Mikhail Mikhailovich (1981): "Discourse in the Novel", en *The Dialogic Imagination. Four Essays by M. M. Bakhtin*. Austin: University of Texas Press, pp. 259-422.
- BENCASTRO, Mario (1999): *Odisea del Norte*. Houston: Arte Público Press.
- BENEDETTI, Mario (1985): *El desexilio y otras conjeturas*. Madrid: Ediciones El País.
- BOELHOWER, William (1982): *Immigrant Autobiography in the United States*. Verona: Esedue Edizioni.
- CASTRO, Rafaela G. (2001): *Chicano Folklore. A Guide to the Folktales, Traditions, Rituals and Religious Practices of Mexican-Americans*. Oxford/New York: Oxford University Press.
- CLIFFORD, James (1997): *Routes. Travel and Translation in the Late Twentieth Century*. Cambridge: Harvard University Press.
- DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix (1988): *A Thousand Plateaus. Capitalism and Schizophrenia*. London: Athlone.
- ESCADÓN, María Amparo (1999): *Santitos*. Barcelona: Plaza & Janés.
- ESTEBAN, Ángel; MONTOYA JUÁREZ, Jesús (2011): "¿Desterritorializados o multiterritorializados? La narrativa hispanoamericana en el siglo XXI", en Francisca Noguero Jiméñez; María Ángeles Pérez López; Ángel Esteban; Jesús Montoya Juárez (eds.), *Literatura más allá de la nación. De lo centrípeto y lo centrífugo en la narrativa hispanoamericana del siglo XXI*. Madrid/Frankfurt a.M.: Iberoamericana/Vervuert, pp. 7-13.
- FRANCO, Jorge (2002): *Paraíso Travel*. Barcelona: Mondadori.
- FRIEDMAN, Susan Stanford (1998): *Mappings. Feminism and the Cultural Geographies of Encounter*. Princeton: Princeton University Press.
- GALARZA, Sergio (2009): *Paseador de perros*. Barcelona: Candaya.
- GAMBOA, Santiago (2005): *El síndrome de Ulises*. Barcelona: Seix Barral.
- GARCÍA ARGÜELLES, Elsa Leticia (2019): "Migración y representación femenina en la literatura latinoamericana: voces y desplazamientos de Margarita Oropeza y Laura Restrepo", en Édgar Cota Torres; Mayela Vallejos Ramírez (eds.), *Fronteras globales. Globalización, literatura y frontera. Una visión a las travesías globales*. Colorado Springs/Mexicali: University of Colorado Press/Universidad Autónoma de Baja California/Editorial Artificios, pp. 73-96.
- GENETTE, Gérard (1980): *Narrative Discourse. An Essay in Method*. Ithaca: Cornell University Press.
- GONZÁLEZ VIAÑA, Eduardo (2008): *El corrido de Dante*. Murcia: Alfoque.
- HALL, Stuart (1990): "Cultural Identity and Diaspora", en Jonathan Rutherford (ed.), *Identity. Community, Culture, Difference*. London: Lawrence & Wishart, pp. 222-237.
- HELGUERO, Lorenzo (2008): *Entre el cielo y el suelo*. Lima: Alfabuqa.
- HERRERA, Yuri (2009): *Señales que precederán al fin del mundo*. Cáceres: Periférica.

- KANELLOS, Nicolás (2003): *Hispanic Literature of the United States. A Comprehensive Reference*. Westport: Greenwood Press.
- (2011): *Hispanic Immigrant Literature. El sueño del retorno*. Austin: University of Texas Press.
- KANELLOS, Nicolás; BALESTRA, Alejandra (2002): *En otra voz. Antología de la literatura hispana de los Estados Unidos*. Houston: Arte Público Press.
- LEDESMA, Alberto (1997): *Undocumented Immigrant Representation in Chicano Narrative. The Dialectics of Silence and Subterfuge*. Berkeley: University of California Press.
- (1998): "Undocumented Crossings. Narratives of Mexican Immigration to the United States", en David R. Maciel; María Herrera-Sobek (eds.), *Culture Across Borders. Mexican Immigration & Popular Culture*. Tucson: University of Arizona Press, pp. 67-98.
- MÉNDEZ GUÉDEZ, Juan Carlos (2004): *Una tarde con campanas*. Madrid: Alianza.
- OLSSON, Fredrik (2016): "Me voy pal Norte". *La configuración del sujeto migrante en ocho novelas hispanoamericanas actuales (1992-2009)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Diputación de Sevilla/Universidad de Sevilla.
- (2019): "Familia, fronteras y colonialidad global en *Hot sur*, de Laura Restrepo", en Édgar Cota Torres; Mayela Vallejos Ramírez (eds.), *Fronteras globales. Globalización, literatura y frontera. Una visión a las travesías globales*. Colorado Springs/Mexicali: University of Colorado Press/Universidad Autónoma de Baja California/Editorial Artificios, pp. 47-72.
- OROPEZA, Margarita (1992): *Después de la montaña*. Hermosillo: Instituto Sonorense de Cultura/Gobierno del Estado de Sonora.
- QUESADA, Roberto (2002): *Nunca entres por Miami*. Ciudad de México: Mondadori.
- RESTREPO, Laura (2012): *Hot sur*. Ciudad de México: Planeta.
- RIFKIN, Jeremy (2004): *The European Dream. How Europe's Vision of the Future Is Quietly Eclipsing the American Dream*. Oxford: Polity.
- RULFO, Juan (2004 [1953]): *El llano en llamas*. Madrid: Cátedra.
- SALDÍVAR, José David (1997): *Border Matters. Remapping American Cultural Studies*. Berkeley: University of California Press.
- VENEGAS, Daniel (1999 [1928]): *Las aventuras de Don Chipote, o cuando los pericos mamen*. Houston: Arte Público Press.